

José Francisco  
Yuraszeck  
Capellán general  
Hogar de Cristo



## ¿Qué regalo necesitamos?

**E**sta Navidad que nos disponemos a celebrar es ocasión de hacer balances mirando el pasado y alumbrar nuevas esperanzas, explicitando los buenos deseos que tenemos para el futuro.

En el Hogar de Cristo hemos estado haciendo este ejercicio todo este 2024 con motivo de nuestros 80 años de historia. Desde 1944, esta labor nos ha llevado a levantar la mirada al modo como en Chile hemos ido progresando en materia de reducción de la pobreza. Si en esos años campeaba la desnutrición, hoy predomina la obesidad. Si entonces la esperanza de vida era en promedio 50 años, hoy supera los 80. Si antaño quienes vivían bajo el índice de pobreza superaban por mucho a la mitad de la población, hoy bordea el 8 por ciento. Si las mujeres tenían muchos hijos, y un buen número de ellos no llegaban a la edad adulta, hoy la tasa de natalidad no garantiza nuestra supervivencia, estamos envejeciendo sostenidamente. Si entonces los migrantes que atestaban las ciudades venían del campo o las salitreras, hoy vienen desde otros países de América Latina. Si apenas había instituciones públicas y el analfabetismo campeaba, hoy tenemos una orgánica robusta y nunca tantos jóvenes tienen acceso a la educación superior, aunque muchos aún no entiendan lo que leen. Entonces no había cobertura escolar ni establecimientos educacionales para todos, hoy hay cientos de miles expulsados del sistema escolar, pero no por falta de colegios, sino de motivación para asistir o de rezago en sus conocimientos.

Es bien claro que no bastan las respuestas del ayer para los problemas y desafíos de hoy.

Pidamos en esta Navidad, para todos quienes vivimos en Chile, se nos regalen dos actitudes: La empatía y la esperanza.

En tiempos violentos, confusos, llenos de miedo y desconfianza por todas partes, mantengamos viva la esperanza en el ser humano, en que seremos capaces de organizarnos y ponernos de acuerdo para atender colectivamente las necesidades que solo pueden ser aliviadas en conjunto. Basta de indiferencia. Basta de pesimismo.